

EDITORIAL

Cada vez que cambiamos de año, nos planteamos empezar con nuevas energías, distintas propuestas y mejores intenciones, como si fuese un ritual de renovación. Y si reflexionamos sobre ello, no deberíamos esperar hasta el 31 de diciembre para cambiar algo en nuestro comportamiento.

Disponemos de cada día, cada semana o cada momento en que nos pasa algo significativo para darnos cuenta de nuestra existencia, para hacer balance, para valorar lo pasado, para replantear nuestro futuro con la intención de reconducirlo según nuestras posibilidades. Y de eso se trata, de reconocer nuestras posibilidades en este largo camino que constituye la vida y de intervenir a su paso, de tomar nosotros las riendas. Eso sí, siendo conscientes de que hay una parte de la vida que no depende de nosotros. En esta parte estamos a merced de otras fuerzas, y ahí es donde hay un espacio para las creencias de cada uno, sean religiosas o no. Pero también debemos tener presente que somos nosotros los que decidimos lo que hacemos, consciente o inconscientemente, y por eso somos responsables de nuestros actos.

Sin embargo, a veces la naturaleza se encarga de recordarnos que somos muy poca cosa en este mundo maravilloso y no somos dueños de nuestro destino, tal y como se ha puesto de manifiesto con los trágicos sucesos acaecidos recientemente en Japón y cada día aparecen noticias en los medios con una información peor que la del día anterior. Y ahora mismo no puedo dejar de recordar a los muchos técnicos japoneses que he ido conociendo en mi vida profesional en diversos congresos, reuniones, visitas, etc., y me pregunto qué será de ellos. Por lo que leo, la industria cervecera japonesa está parcialmente parada y con algunas plantas afectadas directamente en la zona del accidente de la central nuclear de Fukushima. Espero de todo corazón que nuestros colegas estén a salvo así como sus familias y desde aquí les mando todo el apoyo moral tanto mío como seguro de todos los técnicos del sector cervecero y maltero de España.

Por si no fuera suficiente con las terribles noticias que nos llegan de Japón, los conflictos en los países árabes y en particular con la guerra desatada en Libia, inciden poderosamente en la crisis económica en el mundo occidental provocando un incremento de los precios de la energía, que unido al de las materias primas de nuestro proceso que han tomado un ritmo alcista desde el año pasado, generan un incremento de los costes de la producción de cerveza. Se habla de diferentes causas del aumento del precio de los cereales: malas cosechas, acaparamiento de stocks, actuaciones especuladoras, producción de bioetanol.... para contrarrestar el precio del petróleo.

Cambiando de tercio como se dice en el mundo taurino, en este número de Cerveza y Malta reproducimos dos de las ponencias que se presentaron durante las Jornadas Técnicas del pasado Congreso de nuestra Asociación celebrado en Alcalá de Henares en el Parque Tecnológico, donde se encuentra ubicada la sede de nuestra Asociación, la planta piloto y la Escuela que tan brillantemente está impartiendo el Máster en Ciencia y Tecnología Cervecera de la UAH. Por un lado Ricardo López, de la Universidad de Zaragoza, nos expone su conferencia que tuvo por título "El análisis químico del aroma. Desafíos y últimas tendencias".

También presentamos por primera vez el resultado del trabajo experimental llevado a cabo por Esther Santalla, Jorge M. Encinas Antonio Málaga y Santiago España, alumnos del XLV Curso de Máster y que por título "Cerveza a partir de cebada sin maltear y adjuntos" es una muestra del alto nivel que llegan a alcanzar nuestros alumnos de la Escuela.

Seguimos con el resto de secciones habituales en cada número y además en éste presentamos el Informe Anual de la Sociedad Española de Fomento del Lúpulo, en el que podemos constatar lo mucho y bien que se está trabajando por la zona de León fundamentalmente para que el cultivo del denominado en nuestro sector oro verde se mantenga con un buen rendimiento agronómico y alto nivel de calidad.

Y volviendo a la línea de pensamiento inicial, ahora es el momento de que cada uno de nosotros y dentro de nuestras posibilidades, adopte con firmeza una actitud positiva ante las circunstancias adversas porque sólo así se conseguirá un cambio en el entorno que nos rodea en un mundo que responde directamente a nuestra presencia, tanto para lo malo como para lo bueno.

Esperando que este nuevo ejemplar de Cerveza y Malta sea del agrado de nuestros lectores, hasta el próximo número. Recibid un cordial saludo.

F. Xavier Castañé
Director de Cerveza y Malta.